



Las joyas de Europa: Praga, Viena, Bratislava y Budapest

○ DÍA 1

¡Visitamos la primera joya!

Si bien no es lo habitual, puede suceder que el itinerario empiece a la inversa. Te ponemos un ejemplo:

- *El inicio del viaje está contemplado para empezar a descubrir la ciudad de Praga y finalizar en Budapest, no obstante, es posible que empieces en Budapest y finalices en Praga.*
- *Por este motivo, te recomendamos que no contrates ninguna excursión ni visita adicional, hasta que tengas todos los detalles en la documentación final que te enviaremos por correo electrónico.*

Ha llegado el día, hoy empieza nuestro viaje por Praga, Viena, Bratislava y Budapest. A la hora indicada, nos presentaremos en el aeropuerto y, una vez hechos los trámites pertinentes, embarcaremos en el vuelo. Primera parada: ¡Praga!

Una vez lleguemos, ya podremos empezar a disfrutar de la ciudad.

Incluye: *vuelo hacia Praga y noche en el hotel.*

No incluye: *traslado aeropuerto-hotel, almuerzo y cena.*

○ DÍA 2

Praga: la ciudad de las cien torres

¡Despertamos en Praga! Hoy, tras desayunar, tendremos el día libre en la ciudad dorada.

Praga es una de las ciudades más bellas de Europa, famosa por su arquitectura medieval, sus calles empedradas y su ambiente romántico. Pasear por la capital checa es como viajar en el tiempo, con

monumentos históricos, miradores espectaculares y barrios llenos de historia.

Uno de los lugares imprescindibles es el Castillo de Praga, considerado uno de los complejos de castillos más grandes del mundo. Desde aquí podrás disfrutar de unas vistas increíbles de la ciudad y visitar la impresionante Catedral de San Vito.

Otro icono de la ciudad es el Puente de Carlos, que conecta la Ciudad Vieja con el barrio de Malá Strana. Construido en el siglo XIV y decorado con estatuas barrocas, es uno de los lugares más fotografiados de Praga, especialmente al amanecer o al atardecer.

En el corazón del casco antiguo se encuentra la Plaza de la Ciudad Vieja, rodeada de edificios históricos y donde podrás ver el famoso Reloj Astronómico de Praga, uno de los más antiguos del mundo aún en funcionamiento.

También merece la pena perderse por el encantador barrio de Malá Strana, con calles pintorescas, palacios barrocos y acogedores cafés. Desde aquí puedes subir al Monte Petřín para disfrutar de una de las mejores panorámicas de la ciudad.

Completa tu visita explorando el barrio judío, Josefov, donde se encuentran algunas de las sinagogas históricas mejor conservadas de Europa y el impresionante Antiguo Cementerio Judío de Praga.

Praga es una ciudad que invita a pasear sin prisa, descubrir rincones con encanto y disfrutar de su atmósfera única. Cada calle, plaza y mirador tiene algo especial que contar.



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 3

Praga - Viena

Seguimos nuestro circuito, nuestro próximo destino es Viena. Tras el desayuno, nos presentaremos en la estación para coger el tren o autobús.

A nuestra llegada podremos empezar a disfrutar de nuestra estancia en la ciudad.

Viena es un destino ideal para disfrutar de la gastronomía tradicional austríaca. Entre los platos más típicos destaca el famoso Wiener Schnitzel, un filete de ternera empanado y crujiente que suele servirse con patatas o ensalada. También es muy popular el Tafelspitz, carne de ternera cocida lentamente en caldo con verduras, una receta muy ligada a la tradición imperial. En cuanto a los postres, no puede faltar la Sachertorte, la icónica tarta de chocolate con mermelada de albaricoque creada en el histórico Hotel Sacher, ni el delicioso Apfelstrudel, un pastel de manzana con masa fina y aroma a canela. Para completar la experiencia, es imprescindible hacer una pausa en alguna de las elegantes cafeterías vienesas, como el famoso Café Central, donde disfrutar de un buen café acompañado de repostería tradicional.

Incluye: desayuno, billete de tren o autobús hacia Viena y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo, cena y transporte entre estaciones y hoteles.

○ DÍA 4

Día libre para disfrutar de Viena

Hoy es el día para descubrir Viena, tras desayunar en el alojamiento, tendremos el día libre para disfrutar de la ciudad de Sissi.

Viena es una ciudad elegante y monumental, conocida por su legado imperial, su arquitectura majestuosa y su intensa vida cultural. Pasear por la capital austríaca es descubrir palacios históricos, museos de primer nivel y avenidas llenas de historia.

Uno de los lugares imprescindibles es el espectacular Palacio de Schönbrunn, antigua residencia de verano de la familia imperial y uno de los palacios más impresionantes de Europa. Sus jardines, declarados Patrimonio de la Humanidad, son perfectos para pasear y disfrutar de vistas únicas de la ciudad.

En el centro histórico destaca la imponente Catedral de San Esteban, símbolo de Viena y uno de los templos góticos más importantes del continente. Muy cerca se encuentra la famosa avenida Ringstrasse, que rodea el casco antiguo y donde se concentran algunos de los edificios más emblemáticos de la ciudad.

También merece la pena visitar el magnífico Palacio Hofburg, antiguo palacio imperial que durante siglos fue residencia de los Habsburgo y que hoy alberga museos, la Biblioteca Nacional y los famosos apartamentos imperiales.

Para completar la experiencia vienesa, nada mejor que disfrutar de su ambiente cultural asistiendo a un concierto de música clásica o explorando sus históricas cafeterías, que forman parte esencial del encanto de la ciudad.



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 5

Próximo destino: Bratislava

Ten en cuenta que el crucero empieza la temporada el 17 de abril, por lo que si viajas antes del 17 de Abril, realizarás este recorrido en autobús.

Hoy toca trasladarnos hacia Bratislava. Desayunaremos en el alojamiento y, a la hora indicada, saldremos realizando un relajante crucero por el Danubio hacia Bratislava.

A nuestra llegada podremos empezar a disfrutar de la ciudad. Bratislava ofrece una gastronomía tradicional muy sabrosa, influenciada por las cocinas de Europa Central. Entre los platos más típicos destaca el **bryndzové halušky**, considerado el plato nacional de Eslovaquia: pequeñas bolas de patata similares a los ñoquis, acompañadas de queso de oveja y trocitos de bacon.

Otro plato muy popular es la **kapustnica**, una sopa contundente elaborada con col fermentada, carne ahumada y, en ocasiones, setas o salchicha. También es habitual probar el **guláš**, un guiso de carne con pimentón y especias muy extendido en la región.

En cuanto a los postres, uno de los dulces más conocidos es el **štrúdl'a**, similar al strudel centroeuropeo y normalmente relleno de manzana, queso o semillas de amapola.

Para acompañar la comida, es común probar alguna cerveza local o licores tradicionales como la **slivovica**, un aguardiente de ciruela muy popular en Eslovaquia. La gastronomía de Bratislava es sencilla pero muy reconfortante, perfecta para descubrir los sabores más auténticos del país.

Incluye: desayuno, crucero hacia Bratislava y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo, cena y transporte entre estaciones y hoteles.

DÍA 6

Bratislava

Hoy es el día para descubrir Bratislava, tras desayunar en el alojamiento, tendremos el día libre para disfrutar de la capital de Eslovaquia y hasta ahora la gran desconocida de Centroeuropa. El casco histórico de Bratislava parece el escenario. Su laberinto de calles empedradas y plazuelas con el castillo presidiendo en lo alto de una colina nos invitan a perdernos en la ciudad.

Te recomendamos recorrer su Casco Antiguo, lleno de calles empedradas, plazas animadas y monumentos como el Castillo de Bratislava, desde donde disfrutarás de vistas espectaculares. Pasea por la moderna Puerta de San Miguel y sorpréndete con las esculturas urbanas como el famoso Cumil, el curioso hombre saliendo de una alcantarilla. Saborea la auténtica gastronomía eslovaca con platos como los bryndzové halušky (ñoquis de patata con queso de oveja) o un delicioso strudel de postre. No olvides visitar la Catedral de San Martín y cruzar el icónico Puente SNP para disfrutar de la Bratislava más contemporánea ;)



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 7

¡Budapest nos espera!

Hoy toca trasladarnos hacia Budapest. Tras desayunar en el alojamiento, deberemos acudir a la hora indicada a la parada de autobús para dirigirnos a Budapest. Una vez lleguemos a nuestro destino, tendremos el resto de día libre para empezar a explorar cada rincón de Budapest, ¡genial! Budapest es uno de los mejores destinos de Europa para disfrutar de la gastronomía húngara, conocida por sus sabores intensos y el uso del pimentón. Uno de los platos más emblemáticos es el **goulash**, un guiso de carne con verduras y especias que se sirve como sopa o estofado. También es

muy popular el **paprikash de pollo**, preparado con una cremosa salsa de pimentón y acompañado normalmente de pasta o dumplings.

Otro plato típico es el **lángos**, una masa frita muy crujiente que suele servirse con crema agria y queso, muy común en puestos callejeros y mercados. En cuanto a los dulces, destaca el **kürtőskalács**, conocido como “chimney cake”, un pastel cilíndrico caramelizado por fuera que se suele espolvorear con azúcar, canela o chocolate.

Para completar la experiencia gastronómica, es muy recomendable probar alguno de los vinos húngaros o el famoso licor de hierbas **Unicum**, muy popular en todo el país.

Incluye: desayuno, billete de bus hacia Budapest y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo, cena y transporte entre estaciones y hoteles.

DÍA 8

Budapest: la ciudad de los balnearios

Budapest tiene mucha magia que ofrecernos, disfrutaremos de un día libre en la ciudad para descubrir todos sus encantos y perdernos por sus calles.

La gran joya de la bella Budapest, el Danubio, divide a la ciudad en dos: Buda, su centro histórico, y Pest, la parte administrativa.

Budapest es una ciudad vibrante que combina historia, arquitectura y ocio en un entorno único junto al Danubio. Para aprovechar al máximo tu visita, hay varias experiencias imprescindibles:

Uno de los iconos de la ciudad es el majestuoso Parlamento de Budapest, un edificio de estilo neogótico impresionante tanto por dentro como por fuera. Muy cerca, en la orilla opuesta, se encuentra el histórico Castillo de Buda, que ofrece vistas panorámicas del río y alberga museos y galerías.

No puedes perderte el encantador barrio de Castillo de Buda, con sus calles empedradas y su ambiente medieval, ni el Puente de las Cadenas, símbolo de la ciudad que conecta Buda y Pest.

Budapest también es famosa por sus baños termales: el Balneario Széchenyi y el Balneario Gellért son perfectos para relajarse en aguas cálidas rodeado de arquitectura histórica.

Para completar la experiencia, pasea por la elegante avenida Andrásy út, visita la Ópera de Budapest y disfruta de la vibrante vida nocturna en los famosos bares en ruinas del barrio judío.

Budapest combina historia, cultura y diversión, ofreciendo algo para todos los gustos.



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

DÍA 9

Volvemos a casa con muchos recuerdos

Desayunaremos en el hotel de Budapest y, a la hora indicada, nos presentaremos en el aeropuerto.

Una vez allí, haremos los trámites pertinentes y embarcaremos en vuelo con destino a nuestra ciudad de origen.

Incluye: desayuno y vuelo.

No incluye: traslado hotel-aeropuerto, almuerzo y cena.

El itinerario puede estar sujeto a cambios o modificaciones por parte de la agencia receptiva, en comparación con lo publicado, debido a razones imprevisibles y/o ajenas al control de

